

Cuando una persona se siente con paz mental, con un apasionado realismo vital, con una tranquilidad consciente, se siente realizada en sus estudios y en su trabajo, contenta de ser quien es honestamente y sin aparentar una falsa "imagen de perfección", apreciando lo natural de las pequeñas cosas que nos rodean. Siendo sencillamente feliz, afrontando y resolviendo con optimismo los problemas, disfrutando plenamente de su vida, con respeto, sin falsas ilusiones, sin mentiras, sin odio, sin emociones extremas, sin desconfianzas, sin prejuicios, sin envidias, sin maltratar ni abusar de "otros", sin violencia, sin perversión, sin olvidar amarse a sí misma y después amar a los demás. Es entonces cuando su vida cobra verdadero "valor".

[OBJ]